

Vara, báculo y bastón, pero no caduceo

Rod, stick and staff rather than caduceus

Estimado Profesor Francisco Rojas Ochoa:

Me ha motivado escribir esta comunicación, después de leer: "En defensa de la identidad médica cubana,"¹ publicado en el segundo número de la Revista cubana de salud pública del 2012. Como mencionan las autoras, "mucho se escribe, pero poco se conoce" de los símbolos clásicos de la medicina. Entre las causas que han influido en ello, pudiera mencionar las pocas veces que el tema se debate desde la formación del médico en la universidad y la mayor importancia que le debemos dar al estudio de la historia. Constantemente descubriremos en ella, diferentes hechos que aunque parezcan irrelevantes, siempre serán útiles para cualquier profesional de la salud.

El trabajo está bien enfocado y considero que es tema ineludible en nuestros días. Aprovecho la ocasión para hacer algunas observaciones puntuales, relacionadas con la palabra caduceo.

Cometemos un gazapo al apuntar que existe el "caduceo de Esculapio", varias veces mencionado. De igual manera, podemos hallar en otras referencias "el caduceo de la medicina", cuando se pretende referir el símbolo decorado con el bastón de Asclepios o Esculapio.

Como bien se señala, el caduceo es un símbolo de los heraldos* y embajadores, cuyo nacimiento lo encontraremos en la mitología griega y romana.¹ Su definición es muy clara en el Diccionario de la Real Academia: "vara delgada, lisa y cilíndrica, rodeada de dos culebras, atributo del dios romano Mercurio y empleada hoy como símbolo del comercio."²

Como verán, nada tiene que ver con la medicina y nos podríamos preguntar: ¿Por qué se dice caduceo de Esculapio o de la medicina?

Las causas mucho tienen que ver con erradas interpretaciones y descuidadas traducciones que con el paso del tiempo han eludido la precisión de una adecuada significación.

Para muchos, el uso de dos serpientes como insignia ha sido una atractiva entelequia. Entre los que tuvieron esta inclinación se encuentran impresores de textos, quienes desde el siglo XVI, tomaron el caduceo como emblema, por ser el símbolo del comercio. Uno de ellos, fue la prolífica casa editorial de *John Churchill*, de Londres, que esgrimió el caduceo como marca de imprenta en las carátulas de algunos de los libros médicos y científicos de su época.^{3,4} Pudo haber sido este el punto de inflexión donde se inició la "historia de los enredos" relativos a los símbolos médicos, aunque la citada editorial señalaba que la ensalzada estampilla representaba un deseo de unir la medicina con la literatura: de ahí las dos serpientes.³

Pero el papel más importante en la diseminación de este traspié, se le ha achacado al "Cuerpo médico de la Armada de los Estados Unidos". En el año 1902, se dispuso la creación de un nuevo uniforme para esa organización militar, y a sugerencia del capitán *Frederick Reynolds*, se estableció erradamente que el caduceo de Mercurio engalanara como insignia, el cuello de los uniformados. Fue irrecusable la incompetencia que tuvieron los oficiales, responsables de distinguir las diferencias en el significado de este distintivo con la vara de Asclepios.³

Sorprendentemente, muchos historiadores de las fuerzas armadas norteamericanas, fueron incapaces de explicarlo.⁵ Lo que al principio parecía ser un "pequeño" desliz, empezó a crecer como bola de nieve, al crear confusión en un mayor número de médicos. Al final, la historia es bien conocida: calamitosamente, se extendió esta corriente a otros organismos sanitarios oficiales de la época, no solamente norteamericanos, sino también británicos y de otros países.^{3,6}

Nada es raro ahora que en las publicaciones inglesas, médicas o no, se mencione erróneamente el "caduceus" como símbolo de la Medicina, aún, cuando se haga alusión a la vara de Asclepios. Y axiomáticamente, con la ayuda de traducciones descuidadas a partir del inglés, se ha multiplicado también en el idioma español.

Entonces..., mi invitación sería siempre referir y defender el término de vara, bastón o báculo de la Medicina, de Esculapio o de Asclepios; en vez del tan "conspicuo" caduceo.

DrC. JULIO CÉSAR HERNÁNDEZ PERERA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Creagh Peña M, González Serrano D. En defensa de la identidad médica cubana. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2012 [citado 10 Abr 2012]; 38(2):286-91. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662012000200012&lng=es

2. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 22.^a ed. [Internet]. 2001 [citado 10 de abril de 2012]. Disponible en: <http://www.rae.es/drae>

3. Wilcox RA, Whitham EM. The symbol of modern medicine: Why one Shake is more than two. Ann Intern Med. 2003;138:673-7.

4. Anía BJ, Asenjo A, Suárez JL. Los verdaderos símbolos de la medicina: la serpiente y el bastón de Asclepio, pero no el caduceo. Med Clin (Barc). 2002;119(9):336-8.

5. Coston TO. The proper symbol of medicine. Trans Am Ophthalmol Soc. 1970;68: 359-63.

6. Antoniou SA, Antoniou GA, Learney R, Granderath FA, Antoniou AI. The rod and the serpent: History´s ultimate healing symbol. World J Surg. 2011;35:217-21.

* Caballeros medievales que transmitían mensajes de importancia, ordenaba las grandes ceremonias y llevaba los registros de la nobleza. También se llaman así a los mensajeros.

Recibido: 23 de abril de 2012.
Aprobado: 3 de mayo de 2012.

Julio César Hernández Perera. Centro de Investigaciones Médico Quirúrgicas (Cimeq).
Calle 216 y 11b, Siboney, Playa. La Habana, Cuba.
Teléf.: 2720501. Correo electrónico: julio.hernandez@infomed.sld.cu